

■ MAS ALLÁ DE LAS CIFRAS ■

La relevancia del aporte de mujeres y hombres *en la construcción de una sociedad más amable*

Por: Isabel Palma Kucera, presidenta de la Corporación de Mujeres Inmobiliarias, MI.

En un día como hoy, solemos leer y escuchar mucho acerca de cifras: sobre cómo ha aumentado o disminuido la participación laboral femenina, sobre las brechas salariales entre mujeres y hombres, sobre los impedimentos e incentivos para la incorporación de las mujeres.

Sin embargo, quiero centrarme en lo cualitativo, en aquellas características profundamente vinculadas a lo femenino que, por mucho tiempo, fueron estigmatizadas y relegadas, casi ocultadas. Me refiero a cualidades como la colaboración, el cuidado y la sensibilidad.

He trabajado gran parte de mi carrera profesional en la industria de la construcción e inmobiliaria, y a lo largo de los años he comprendido que parte de mi sello personal, que me ha llevado a cargos de responsabilidad, radica

en cualidades "muy femeninas" (para ser precisa, vinculadas al concepto de lo femenino). Muchas de estas cualidades, en mis inicios, traté de ocultarlas, ya que las percibía como "debilidades" en un mundo masculinizado.

Pero resulta que colaborar en el trabajo, aprovechando los talentos de todos y potenciándolos, es un tremendo valor para una empresa. Cuidar a tu equipo, preocupándose por su bienestar emocional, es altamente apreciado por quienes te rodean. Tener esa sensibilidad para reparar en pequeños detalles e incorporarlos en tu trabajo diario se transforma en una ventaja, una habilidad que te hace mejor profesional.

Y sin entrar en demasiados datos (como prometi), cabe mencionar que un informe de McKinsey revela que las empresas con una mayor diversidad de género son un 21% más propensas a tener una rentabilidad superior a la media de sus industrias. No es una coincidencia: el liderazgo que integra la sensibilidad hacia las necesida-

des del equipo, promueve el bienestar emocional y valora las contribuciones individuales, crea un entorno de trabajo más inclusivo y eficiente.

En una sociedad conformada casi equitativamente por hombres y mujeres, es crucial que ambos géneros trabajemos en armonía y respeto, en que cada voz sea escuchada y valorada. En una sociedad muchas veces alienada y fracturada, es necesario contar con una visión más conciliadora y colaborativa.

Con lo anterior, no quiero decir que estas características sean propias del género femenino, sino que históricamente se han asociado a lo femenino y, muchas veces, han sido reprimidas por considerarse símbolos de debilidad. Colaborar en vez de competir, mostrar emociones, ser empático: cualidades que antes eran consideradas un "contra" en ámbitos profesionales y solo debían florecer en esferas más íntimas, como la familia y los amigos, pero que hoy son un gran aporte para lograr

empresas exitosas y sociedades más cohesionadas.

Por eso, un día como hoy, en que conmemoramos a las mujeres, quiero destacar y aplaudir a todas aquellas que, con esfuerzo y convicción, se han integrado al mundo laboral sin renunciar a sus

características personales, esas que las hacen únicas y valiosas. Esas cualidades que contribuyen y se ensamblan con las de nuestros pares hombres para hacer mejor nuestro trabajo y, a su vez, hacer de nuestros barrios y ciudades lugares más amables.

